

14 de marzo de 1951

Sr. D. Antonio Rumeu
Velázquez, 102
MADRID

Mi querido amigo:

El asunto que se confió se va complicando, según podrás ver por el oficio que he recibido, y que te acompaño. Pero una vez iniciado es preciso llegar al final del mismo, hasta ver lo que resulta. En consecuencia, te ruego completes tus buenos oficios, y aunque sea dándote una caminata de Ministerio a Ministerio, ayudes a ese humilde profesor a cumplir los pequeños compromisos que le depara su actividad. Por eso, te mando una instancia para Alcázar, solicitando permiso para trasladarme a Francia, y una vez obtenido, lo que no creo te cueste gran cosa, te ruego lo entregues, con la invitación oficial del Rectorado de Tolosa, a ese buen señor quisquilloso que lleva esos asuntos en Relaciones Exteriores.

Te encarezco, por el buen nombre de todos nosotros, que la resolución del asunto sea lo más rápida posible. No sé si en el Ministerio se dan cuenta de que esas dilaciones ponen en entredicho el buen nombre de España. Pues ¿cuál ha de ser la reacción de la Universidad de Tolosa, que me invita y corre con los gastos de mi estancia allá, que a estas alturas no conozcan mi aceptación? O bien incurriré en pecado de falta de cortesía o bien tendré que decir a las claras lo que aquí pasa, que no es grano de anís. En fin, me doy cuenta de que eso de la aproximación cultural es un mito, reservado para unos cuantos mangantes.

Perdona esa explosión de desaliento. Quizá sea el ambiente el culpable de ella.

Queda como siempre tu buen amigo,

P.S: Tengo tres chiquillos con sarampión y mi mujer a punto de

dar a luz.

Se ha rematado lo del Itinerario y se ha avanzado mucho en el camino de la revisión. Pronto cobrará realidad la transcripción mecanografiada.